



Jamal Khashoggi.



T13

Mohammed bin Salmán.

INSTITUTO DE ESTRATEGIAS S.L.P.

El poder se impone a lo político

Javier Contreras, s.j. *

En las grandes decisiones, las actuaciones claves y la planificación del porvenir, sigue privando el deseo de fortalecer posiciones sectoriales, negando así la posibilidad de proyectos inclusivos e integradores

Venezuela continúa estando en la agenda de las discusiones internacionales, no como el más importante y urgente de los puntos, pero ciertamente en torno a su situación se han generado debates que involucran a diversos actores. La magnitud de la crisis tiene expresiones conocidas, entre las que destacan el fenómeno migratorio, las condiciones hiperinflacionarias de la economía (lo que redundará en dificultades en todos los ámbitos de la vida), y la tensión política que crece ante el desprecio que el Gobierno muestra hacia los canales democráticos y los derechos humanos.

Sanciones económicas y restricción de ingreso a países para altos funcionarios del Gobierno, han marcado la línea de Estados Unidos y la Unión Europea, acciones que lejos de lograr un cambio de orientación en las políticas del gobierno de Nicolás Maduro, parecen reafirmar sus prácticas dirigidas al aislamiento internacional y la profundización de la crisis dentro de sus fronteras. El impacto que causa en la región el flujo de migrantes venezolanos ya es un problema hemisférico; el potencial petrolero del país y las alianzas que este propicia, causa preocupación en Europa. La comunidad internacional mira hacia Venezuela, pero conviene tener presente que su participación, a través de sanciones, no es supletoria de las responsabilidades de los actores internos.

ARABIA SAUDITA CON LICENCIA PARA MATAR

Jamal Khashoggi, periodista y asiduo crítico de la monarquía que tiene como hombre fuerte al príncipe Mohammed bin Salmán, fue asesinado.

nado en las instalaciones del consulado general de Arabia Saudita en la ciudad de Estambul, Turquía. Este acontecimiento no evidencia solo la vulnerabilidad del oficio del periodista en algunas regiones; evidencia también, y es lo más grave, la prepotencia y el irrespeto hacia el ordenamiento jurídico internacional por parte del régimen de Arabia Saudita, un actor particularmente importante en la zona del medio oriente.

Las sospechas respecto al nivel de implicación de Riad en este escabroso asesinato, crecieron conforme pasaban los días y las declaraciones de los funcionarios sauditas no eran coherentes. Antes de aceptar oficialmente que se trató de un asesinato planeado, los voceros de Arabia Saudita aseguraron que Khashoggi había salido de la sede del consulado, y en otro momento afirmaron que murió en la sede consular, pero como resultado de una pelea. El peso de los hechos, junto a la presión de diversas instancias, los obligó a reconocer la verdad.

Con la aceptación de lo sucedido, la tensión no hizo otra cosa que crecer. Estados Unidos, la Unión Europea y, por supuesto, Turquía, han exigido transparencia en las investigaciones y el acertado establecimiento de responsabilidades de un acto que, por sus circunstancias, puede llegar a tener consecuencias diplomáticas de alto nivel, ya que se ejecutó en una representación consular dentro de otro país. Además, el rol de Turquía en el concierto internacional ha ganado peso, la vinculación Arabia Saudita-Estados Unidos es por todos conocida, y la Unión Europea pretende tener una voz en una región en la que ha ido perdiendo protagonismo.

Tanto Trump como Erdogan han enfilado sus declaraciones en contra del príncipe heredero, desvinculando así al vetusto rey Salmán. El primero sentenció: “Él es quien maneja las cosas”¹; mientras el segundo, confirmaba su confianza en el rey, sin mencionar al príncipe: “No tengo dudas sobre la sinceridad del rey Salmán, custodio de las dos mezquitas”². Independientemente de la falsedad con la que actuó Arabia Saudita, lo que le ha granjeado la desaprobación global, su decisión de no extraditar a Turquía a los dieciocho funcionarios detenidos, es constancia del deseo de actuar arbitraria e ilegalmente, sin importar lo que opine el resto del mundo. Tal vez la cercanía con la administración Trump les ha fortalecido la percepción de contar con privilegios particulares.

PERSECUCIÓN Y CONFINAMIENTO, LA TÉCNICA CHINA PARA TRANSFORMAR A LOS MUSULMANES

Es conocida la dificultad para expresar la pertenencia a cualquier credo religioso dentro de las fronteras del gigante asiático, dificultad que se hace más grande cuando, desde el poder, se considera que la fe profesada puede atentar con-

tra la estabilidad del Gobierno, cuestionando sus políticas o generando condiciones subversivas. En esta ocasión, los afectados más notorios por el accionar del régimen, son los Uigures, pertenecientes a una etnia musulmana que se concentra, mayoritariamente, en la región de Xinjiang, al noroeste del país.

Aunque la presencia de mezquitas y otros templos de oración es común en la zona donde habitan, esto no representa un motivo de tranquilidad para los Uigures. Vale recordar que en 2009 hubo una serie de enfrentamientos contra los miembros de la etnia Han, la de mayor presencia en China y, por tanto, respaldada por el Gobierno. La violencia y represión policial decantaron en más de 150 personas fallecidas, y más de mil personas heridas. Desde ese momento aumentó el recelo y la discriminación hacia los Uigures.

Hoy se evidencia una realidad que el Gobierno intentó negar durante años, pero ahora reconoce a medias: existen centros de detención especiales para las minorías musulmanas. Para gran parte de los países occidentales, esta es una situación que violenta los derechos humanos; para el Gobierno chino, se trata de centros de *educación y transformación* para quienes se han dejado influir por el extremismo.

Una vez expuesto el hecho, las posibilidades de mejora en las condiciones de vida de los Uigures y otras minorías raciales o religiosas se diluyen si no hay real voluntad política. Denunciar lo que está aconteciendo en este sentido es necesario, pero no será suficiente, porque bien tendrían que observar todos los países el trato que le dan a las minorías, antes de abocarse a exigir de otros Estados conductas que ellos no tienen. Uigures; refugiados sirios; migrantes africanos; *ilegales* latinos; albaneses; cristianos en el medio oriente; la lista es larga y la historia es repetida. Convendría comprometerse con estos grupos vulnerables, no solo desde la atención, vale la pena que los países analicen y trabajen sobre las causas de su situación.

BRASIL: ELEGIR PARA RECHAZAR

El triunfo electoral de Jair Bolsonaro no produjo sorpresa en cuanto a lo que se preveía como comportamiento de los votantes; debe, eso sí, producir preocupación el origen de esa conducta y el derrotero que puede llegar a seguir la conducción política ahora en el poder. Referir preocupación no alude, exclusivamente, a la sensación que genera el estilo mostrado por el Presidente electo durante su trayectoria en la vida pública; es una invitación a tener en cuenta los factores que han permitido su ascenso a la primera magistratura, y lo que eso representa para la aspiración de construir una democracia sólida y estable.



Jair Bolsonaro.

EL PERIÓDICO

Un país envuelto en una profunda crisis institucional, siempre con la sombra de la corrupción generando desconfianza en los representantes de la dirigencia política, y una sociedad que se polarizó proporcionalmente al nivel que aumentó su descontento, fue el marco en el que Bolsonaro creció como opción, generando el apodo que sus seguidores le han endosado: *El mito*. La carga del elemento fantasía que lo rodea, aspecto que él complementa con las repetidas invocaciones del carácter divino de su proyecto: “Esto es una misión de Dios”³, son un rasgo que describe no solo su talante personal, describe una forma de relacionarse con el poder.

Buscando evitar la repetición de los errores cometidos por Lula da Silva y Dilma Rousseff, ambos miembros del Partido de los Trabajadores, y ambos objeto de procesos judiciales en su contra por su implicación en casos de corrupción (el escándalo *Lava jato*⁴, y la violación de normas fiscales mediante la presentación de un presupuesto público con datos falsos, respectivamente), el 55 % del electorado dio su confianza a Bolsonaro, en quien identifican el polo opuesto a los llamados gobiernos socialistas-progresistas. Aquí hay un motivo de alerta, el movimiento pendular como aparente camino de superación de las dificultades.

Comienza una nueva etapa, periodo en el que no sobran las razones para creer que los cambios que aspira la sociedad van a llegar, ni en forma ni en fondo. Si los anteriores gobiernos son señalados de haberse desconectado de los intereses generales, para privilegiar a sus partidarios, el gobierno entrante repetirá esa conducta, con el agravante de la violencia institucional como herramienta anunciada para conseguir sus fines. El establecimiento del *orden*, a cualquier costo, es la carta de presentación del militar Bolsonaro; los caminos elegidos ¿garantizarán el progreso?

A TENER EN CUENTA

Estados Unidos vivió una jornada en la que se eligieron miembros del Senado, miembros de la Cámara de Representantes, y 36 gobernadores de estado. También llamadas elecciones de medio término, estos comicios han servido, históricamente, para medir las fuerzas y la posibilidad de reelección del presidente en ejercicio, esto debido a que se evalúa, indirectamente, el caldo que las principales políticas están teniendo en las distintas esferas de la sociedad.

Los resultados reflejan fielmente lo que causa la figura de Trump: un país dividido en torno a propuestas que no presentan matices, desdibujando el diálogo y el consenso. Los republicanos mantienen el control del Senado, pero los demócratas se hicieron con el control de la Cámara de Representantes, situación que limita el poder decisorio de los aliados del Presidente; lo que de ninguna manera significa que no tratarán de continuar adelante con sus iniciativas más polémicas y controvertidas, es decir, tema migratorio, sistema de salud, política exterior.

No se puede hablar de un ganador y un perdedor absoluto; en todo caso, ambos bandos han podido obtener parte de lo que buscaban. En los próximos dos años, quien tenga mayor capacidad para negociar, presionar y movilizar a la opinión pública, será el verdadero triunfador de una contienda que desde ya fija su mirada en noviembre de 2020.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Declaración de Donald Trump a *The Wall Street Journal*, tomadas de www.clarin.com, 24 de octubre de 2018.
- 2 Afirmación del presidente de Turquía, tomada de www.elpais.com, 24 de octubre de 2018.
- 3 Afirmación de Bolsonaro tras ser elegido presidente. Tomado de www.vozlibre.com, 29 de octubre 2018.
- 4 Investigación que desmontó una red de ilícitos y sobornos en torno a las contrataciones y negocios con la estatal Petrobras.